



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA

GENERAL



Distr.
GENERAL

A/32/340
11 noviembre 1977
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Trigésimo segundo período de sesiones
Tema 31 del programa

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

Carta de fecha 11 de noviembre de 1977 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de señalar a su atención la siguiente declaración del Primer Ministro de Israel, dirigida al pueblo de Egipto, transmitida por televisión el 11 de noviembre de 1977:

"Ciudadanos de Egipto: Es la primera vez que me dirijo a ustedes directamente, pero no es la primera que pienso en ustedes y hablo de ustedes. Son ustedes nuestros vecinos y siempre lo serán.

"Desde hace 29 años existe entre su país y el nuestro un conflicto trágico y completamente innecesario. Desde el momento en que el Gobierno del Rey Farouk ordenó la invasión de nuestro país, Eretz Israel, a fin de ahogar nuestra libertad e independencia recién restablecidas, han ocurrido entre ustedes y nosotros cuatro guerras importantes. Se ha derramado mucha sangre por ambos lados. Tanto en Egipto como en Israel, muchas familias han quedado huérfanas y desoladas. Mirando las cosas retrospectivamente, sabemos que todos esos intentos de destruir el Estado judío fueron vanos, como lo fueron todos los sacrificios que se les exigieron a ustedes, en vidas, en desarrollo, en economía, en progreso social. También fueron vanos todos esos sacrificios superfluos. Y puedo asegurarles a ustedes, nuestros vecinos, que lo mismo ocurrirá en el futuro.

"Deben saber que hemos vuelto a la tierra de nuestros antepasados; que somos nosotros quienes liberamos al país de la dominación británica y hemos establecido nuestra independencia en nuestra tierra para todas las generaciones venideras.

"Les deseamos buena suerte. De hecho, no hay razón alguna para que exista hostilidad entre nuestros pueblos. En tiempos antiguos, Egipto e Israel fueron aliados, verdaderos amigos y aliados, contra un enemigo común procedente del norte. Ciertamente es, efectivamente, que han ocurrido muchos cambios desde entonces, pero tal vez permanezca inalterada la base intrínseca para la amistad y la ayuda mutua.

"Nosotros, los israelíes, les tendemos la mano. No es, como ustedes saben, una mano débil. Si nos atacan, siempre sabremos defendernos, como lo hicieron victoriosos, nuestros antepasados los macabeos.

"Pero no deseamos combatir con ustedes. Digámonos unos a otros, y que sea un juramento tácito por nuestros pueblos de Egipto e Israel: no más guerras, no más derramamientos de sangre y no más amenazas. Y no nos detengamos sólo en hacer la paz; emprendamos también el camino de la amistad, de la cooperación sincera y fructífera. Podemos ayudarnos unos a otros. Podemos lograr que las vidas de nuestras naciones sean mejores, más fáciles, más felices.

"Hace dos días, su Presidente dijo que está dispuesto a venir a Jerusalén, a nuestro Parlamento - el Knesset -, con tal de evitar que resulte herido ni un solo soldado egipcio. Es una buena declaración. Yo ya he expresado mi satisfacción al respecto, y será un placer dar la bienvenida y recibir a su Presidente con la tradicional hospitalidad que ustedes y nosotros hemos heredado de nuestro padre común Abraham.

"Ni qué decir tiene que yo, por mi parte, estoy dispuesto a trasladarme a su capital, El Cairo, con la misma finalidad: no más guerras, la paz; una auténtica paz, y para siempre. En el Sagrado Corán, en el Sura 5, está explícito y santificado nuestro derecho sobre esta tierra. Permítanme que cite ese eterno Sura:

"Recordad cuando Moisés dijo a su pueblo: Oh, pueblo mío, tened presente la bondad que os demostró Alá cuando de entre vosotros eligió profetas ... Oh, pueblo mío, entrad en la Tierra Santa que Alá os ha legado ..."

"Animado por este espíritu de nuestra común creencia en Dios, en la divina providencia, en el derecho y en la justicia, en todos los grandes valores humanos que les fueron legados a ustedes por el profeta Mahoma y por nuestros profetas Moisés, Isaías, Jeremías, Ezequiel; animado por este espíritu humano, les digo con todo mi corazón: Shalom.

"Es decir, "Sulh". Y viceversa: Sulh quiere decir "Shalom"."

Le agradeceré se sirva disponer que la presente carta se distribuya como documento de la Asamblea General dentro del tema 31 del programa.

(Firmado) Chaim HERZOG
Representante Permanente de Israel
ante las Naciones Unidas
